



María Causa
Kairós

Viajera del tiempo y recolectora de espacios

Superficies y kilómetros de arena arman paisajes desiertos y playas, entre lo seco y lo mojado, entre lo infinito y la orilla. María Causa viaja y junta arena de nuestra costa argentina, del Uruguay y de El Cairo. Arenas finas y gruesas, oscuras y blancas, rugosas y lisas. Relata el momento de la recolección con la certeza de que en ese encuentro hay una pregunta y un misterio por develar.

¿Qué es lo que activa un artista al realizar un gesto sobre la materia, sobre lo real?

Cada obra está cargada de infinidad de gestos y micro decisiones acumuladas hasta que se hacen imagen; tan micro como un grano de arena, como un comienzo silencioso, un instante de cambio, un gesto mágico, una micro-política de la imaginación, el lugar desde-donde contar.

En su taller, no sólo hay arena de sus viajes familiares, hay una mesa y una montaña llena de objetos, cada uno con su historia: viejos bustos de una feria de pulgas, piezas de madera de formas variadas, cosas heredadas, buscadas siempre en una geografía doméstica o pertenecientes a una comunidad cercana; una arqueología de lo inmediato y reciente, una mesa de curiosidades.

Recolectora es la persona que amontona, atesora, acopia, acumula, junta, reúne cosas dispersas para un fin determinado o para un final aún no anunciado. La palabra recolector viene del latín *recollector* y significa "el que vuelve a formar un conjunto de cosas". Hay una intención de la artista por encontrar un relato tan mítico como el gesto de una recolectora de granos que alimenta a su familia y afectos, que se ofrece de manera generosa a los otros.

¿Qué junta María Causa, qué ideas dispersas se reconfiguran en sus obras?

Cada objeto y materia encontrados traen en su piel y en su cuerpo emociones, sensibilidades, memorias, ideas, narraciones y ficciones. Huellas de otros tiempos, pero no tan otros, una melancolía de lo reciente, de lo que pudo haber sido. El trabajo será descubrirlas y sacarlas de su estado de cosas perdidas y del momento de la pérdida para transformar así su realidad y la nuestra.

Objetos disímiles se unen entre sí, apilados en diálogos caprichosos, monstruosos o surreales. Podemos reconocer elementos familiares y extraños a la vez. Petrificados, cubiertos por partículas de piedra arrasada y vuelta a juntar en otras configuraciones de amontonamientos y uniones de partes de un relato que ya no está, pero persiste en la memoria.

La construcción de lo monstruoso se da por la sumatoria de partes, rostro humano, garras de león, cuerpo de ave, tan águila como pez, tan caballo como ave, tan hombre como árbol, tan flor como animal, un entrecruzamiento de afectos. Una arqueología que nos muestra lo que somos con lo que fue y lo que puede llegar a ser, lo que nunca vimos. Una colección de figuras adivinatorias e imágenes de cartomancia, que se encuentran juntas para armar un cuarto de las maravillas de un tiempo no tan lejano ni diferente.

De estas estáticas y sólidas figuras algo nuevo está por aparecer. Este mundo no está acabado, hay cosas por decir, aún quedan acontecimientos por develar; niños con cabeza de árbol, o cactus, anillos rojos, huecos que laten en la posibilidad de seguir atravesando el vacío como lugar de todo lo posible.

Los sucesos de la historia están en nuestro ADN, un ADN que necesita ser cuestionado, revisitado para abrirse a otras mitologías y propuestas para ser vividas de manera diferente.



Animalada, 2020
Cerámica, madera, arena
66 x 36 x 16 cm



Ubre, 2022
Técnica mixta
38 x 25 x 25 cm



Poder, 2022
Técnica mixta
18 x 10 x 10 cm



Fitozoomorfo II, 2022
Técnica mixta
45 x 20 x 25 cm



Encoronada II, 2022
Técnica mixta
35 x 36 x 20 cm



Encuentro, 2022
Arena y carbonilla sobre madera
60 x 60 x 5 cm



Islario, 2022
Madera, cerámica y caucho
40 x 80 cm



Osamentero, 2022
Cerámica, hueso y arena
115 x 30 x 50 cm



Esmeralda 1357 . Ciudad de Buenos Aires
C1007ABS. Argentina
Tel. (+54 11) 4327-0664 / 4328-0237
vasari@galeriavasari.com.ar
www.galeriavasari.com